

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1015 · DOMINGO 17 DE ENERO DE 2021

¡Todo lo que el hombre siembre...!

«Siembra maldad y cosecharás desgracia; con el palo que pegues, serás golpeado.»

— PROVERBIOS 22:8 (VERSIÓN TRADUCCIÓN EN LENGUAJE ACTUAL)

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Hay un principio bíblico infalible, que es también una ley universal: La siembra y la cosecha. Si tuviéramos más presente esta ley, nuestras acciones cambiarían en un gran porcentaje y pensaríamos muy bien las cosas antes de actuar.

Me gusta la forma de Pablo de abordar el tema:

«No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará» (Gálatas 6:7).

Si creyéramos realmente que todos los malvados, asesinos y delincuentes van a recibir el merecido de sus acciones, confiaríamos más en la justicia divina y dejaríamos de tratar de hacer la justicia en nuestras propias fuerzas.

Sin embargo, este es un hecho firmado y avalado por Dios en su Palabra. De allí la forma tan drástica de Pablo de iniciar su plática a los gálatas. ¡Que no te engañen los que te digan lo contrario! ¡De Dios nadie se burla!

Al decir «todo lo que el hombre siembre», Pablo habla del ser humano: hombres y mujeres por igual, van a segar exactamente lo que siembren.

El fruto de esa semilla, será de la misma especie y calidad de la sembrada, sea buena o sea mala. Así que el hombre y la mujer vamos por el mundo sembrando acciones, buenas o malas. No le podemos pedir peras al olmo. Si queremos disfrutar peras, debemos sembrar semillas de pera.

En Oseas 8:7 dice: «Porque siembran viento, y recogerán tempestades». Notemos que no

dice que el que siembra viento, recogerá viento. El fruto siempre es más grande que la semilla, y a veces hasta el cien por uno.

«Y no nos cansemos de hacer el bien» —continúa Pablo, «pues a su tiempo, si no nos cansamos segaremos» (Gálatas 6:9). Y aquí está la clave: «a su tiempo». Ni un minuto más ni uno menos. El tiempo de germinación de la semilla es un proceso, que nos puede impacientar y desanimar.

Y aquí está lo peligroso del tema, porque muchas personas pueden ir sembrando por la vida sus semillas de maldad sin recibir su merecido inmediato. A sus ojos y a los del mundo pasan impunes, lo cual a ellos les da confianza de seguir haciéndolo, y a la gente que les rodea le provoca indignación. Sin embargo, ¡de Dios nadie se burla!

Por otro lado, las personas que siguen sembrando semillas de bien pueden recibir reacciones malas a corto plazo, porque el fruto tarda un tiempo. Recordemos la historia de José. En su vida José sembró, y sembró el bien, fue metido a un pozo, vendido como esclavo y enviado a la cárcel. ¡Cualquiera de nosotros, mínimo hubiéramos preguntado a Dios de qué se trata! Sin embargo, cuando su semilla sembrada mostró su fruto, fue sacado de la cárcel, y puesto como segundo de a bordo, se le vistió con su traje de Hugo Boss y se paseó en su Rolls Royce con todos los honores.

El no ver un resultado inmediato de nuestra siembra, nos puede llegar a cansar y a empujarnos a abandonar. ¡Esto sería desastrozo!

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Sigamos las instrucciones de Dios

Cuando nuestra confianza descansa en Dios, nada ni nadie podrá hacernos frente; viviremos tranquilos y sin temor. Esa es su instrucción más grande: «Vengan a mí y yo os haré descansar». Cualquiera que sea tu inquietud, ponla a sus pies.

Busca refugio en el lugar seguro

Si te sientes inquieto o preocupado, acércate al único que puede llenarte de fortaleza. Pide a Dios que te ampare bajo sus alas, pues solo en ese lugar hallarás sosiego y paz. «Con sus plumas te cubre, y bajo sus alas hallas refugio; escudo y baluarte es su fidelidad» (Salmos 91:4).

Cualidades & Virtudes
DEL SEGUIDOR DE CRISTO

LA VID

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

¡Todo lo que el hombre siembre...!

Continúa de la Pág. 1

Dejar de hacer el bien equivaldría a arrancar la semilla sembrada, que muy probablemente ya haya germinado, dentro de la tierra y dejarla morir; y, en su lugar, sembrar una semilla producto de nuestra carne desesperada y sedienta de justicia: «Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna» (Gálatas 6:8).

Es por eso que Dios en su Palabra nos insiste en no cansarnos de hacer el bien, no desmayar, ya que si lo hacemos no cosecharemos el bien que esperamos.

Nuestra justicia viene de Dios. Dios no necesita que le recordemos eso; Él lo tiene muy presente y, a su tiempo, tendremos lo que mereceremos según la semilla sembrada.

«Los que siembran con lágrimas, segarán con gritos de júbilo» (Salmos 126:5).

Cuando hacemos el bien, tenemos mucha oposición. Lo dijo el mismo Jesús en Mateo 10:22: «Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo»

La mayoría estará en nuestra contra. Esa es una premisa a tener en cuenta para discernir si estamos en lo correcto o no.

Así que, cuando vayas a sembrar una semilla, si la mayoría está de acuerdo contigo, ¡alto!, ¡signo de alarma!, ¡botón de pánico! Revisa la semilla que vas a sembrar, tamízala con la Palabra de Dios, ora... si continuas dudando, pregunta a tus líderes; pero no te muevas hasta que estés seguro de que Dios está de acuerdo contigo, y Él es el único que debe importarte. Porque de lo que siembres comerás en el futuro.

«Sed pacientes hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía. Sed también vosotros pacientes; fortaleced vuestros corazones, porque la venida del Señor está cerca» (Santiago 5:7-8).

Ya no hay tiempo para perder sembrando mal; si hace cerca de 2000 años que Santiago dijo que su venida estaba cerca, ¡ahora está más cerca que nunca!

Sembremos bien; sembremos acciones y palabras producto del Espíritu que se conviertan en fruto abundante de bendición para lo gloria de Dios.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

10/1/21	Año nuevo, nuevos pensamientos Juan José Campuzano
3/1/21	Pon tu fe en Dios Rodolfo Orozco
27/12/20	Dios nos cuida en todo momento Rodolfo Orozco
20/12/20	Celebremos Navidad Rodolfo Orozco
13/12/20	Una buena tierra Rodolfo Orozco

«Por nada estéis afanosos, antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.»

— FILIPENSES 4:6-7

Del Viñador

Solo esto necesitamos

«El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo, y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo.»

— MATEO 13:44

El apóstol Pablo tuvo una vida compleja antes de ser cristiano (Filipenses 3:4-6): «... Aunque yo mismo podría confiar también en la carne. Si algún otro cree tener motivo para confiar en la carne, yo mucho más: circuncidado el octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, hallado irreprochable».

Él trató de cumplir con todas las leyes y tradiciones del judaísmo. Trató de hacer varias obras que esperaba que se le acreditaran a su cuenta.

Pero en todas sus búsquedas, buscaba algo que no podía encontrar. Entonces un día, en el camino hacia Damasco, fue confrontado por el Cristo vivo, y comprendió que Él era todo lo que Pablo había estado buscando.

A continuación, Pablo describe el cambio que hizo: «Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo» (Filipenses 3:7-8).

Cuando Pablo conoció a Cristo, comprendió que todo lo que estaba en su balance como activo en realidad no era más que pasivo. Halló que Cristo era todo lo que necesitaba.

— JOHN MACARTHUR



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• Familias La Vid

8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
@lavidorg

JUEVES

• Reunión de jóvenes

8:00 - 9:15 pm
Facebook Live:
@grupodejoveneslavid

VIERNES

• Reunión de profesionistas

8:15 - 9:15 pm
Facebook Live:
@profesionistaslavid

DOMINGO

• Reunión general

11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354